

Título: El establecimiento del reino

Escritura: 1 Reyes 2

Serie: El Reino Eterno

1. Introducción:

- a. La principal preocupación del Capítulo 1 fue la sucesión del reino, específicamente quién se convertiría en rey. ¿La voluntad y la codicia humanas anularían la elección soberana de Dios, o prevalecería en última instancia la soberanía de Dios?
- b. En el capítulo 2, la atención se centra en la seguridad del reino. La pregunta es si el reino, que representa proféticamente el reino venidero de Cristo, puede establecerse de manera segura y completa.
 - i. La narrativa responde a nuestra pregunta. Sí, el reino de Dios será establecido, y esto se logrará por dos medios: 1) El Reino se establece en obediencia a la ley del pacto, y 2) La eliminación de sus enemigos.
- c. Exploremos estas verdades.

2. Versículos 1-4: El Reino se establece en obediencia a la Ley del Pacto:

- a. Nuestro capítulo comienza con David acercándose a la muerte.
 - i. Ningún hombre puede escapar de esta realidad. Si la Segunda Venida se demora, cada uno de nosotros tendrá que enfrentar este último obstáculo: la muerte. Entonces, con sus últimas palabras, David suplica y ordena a su hijo que sea

fiel. Amar a Dios y obedecerlo de todo corazón es el propósito de la vida.

- b. Entonces, el encargo de David a Salomón es apasionado y bíblico. La belleza de las palabras de David a su hijo es que son tan apropiadas para nosotros hoy como lo eran cuando las pronunció.
 - i. **Sé, pues, fuerte y sé hombre (2B).** ¿Pero cómo se logra tal cosa?
 1. Un hombre debe primero **guarda los mandatos del SEÑOR.** En otras palabras, debe ser un hombre sometido a la Palabra.
 - a. Según nuestro texto, un hombre de Dios debe **andar en los caminos de Dios, guardando Sus estatutos, Sus mandamientos, Sus ordenanzas y Sus testimonios.** Debe haber obediencia a la Palabra de Dios.
 2. Un hombre de Dios debe vivir...**conforme a lo que está escrito en la Ley de Moisés,** es decir, no puede añadir ni quitar a la revelación divina. Debe vivir bajo su peso total y doblegarse a su verdad.
 3. El éxito se encuentra en la obediencia. Leemos...**para que prosperes en todo lo que hagas y dondequiera que vayas.** La bienaventuranza de la obediencia será el deleite del creyente.
- c. De hecho, si Salomón hubiera obedecido de todo corazón la palabra de Dios, Dios se habría asegurado de que su promesa a David de que "**no te faltará hombre sobre el trono de Israel**" permanecería. El

punto de nuestro texto es claro: la obediencia a la ley es la condición para el disfrute de la promesa.

- i. Amados, aquí tenemos, lado a lado, la promesa a David, esta gran promesa de gracia, y la ley de Moisés, nuestro llamado a caminar obedientemente con Dios como Su pueblo. No hay conflicto entre ambas porque son perfectamente compatibles. No somos salvos por la obediencia (obras), pero nuestra salvación por gracia se manifiesta en vidas transformadas y obedientes.
- ii. El texto supone que un rey debe permanecer fiel para disfrutar de la bienaventuranza de la comunión con Dios y Sus promesas.
 1. Esto lo confirma David cuando le dice a Salomón, **para que el SEÑOR cumpla la promesa que me hizo: “Si tus hijos guardan su camino, andando delante de Mí con fidelidad, con todo su corazón y con toda su alma, no te faltará hombre sobre el trono de Israel”.**
 2. Amados, la obediencia segura el reino.
- d. Encontramos esta misma enseñanza en el Nuevo Testamento con respecto al futuro y mejor reinado de Jesucristo. Leemos en **Mateo 7:24-25** Por tanto, cualquiera que oye estas palabras Mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; (25) y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.

- i. Muchos de los llamados cristianos creen que su éxito en el ministerio es un sustituto por la obediencia a las palabras de Jesús. Dependen de la asistencia a la iglesia, de las conferencias bíblicas que han predicado y de los programas de evangelización que han administrado, y nada de eso importa si nuestras vidas no hacen evidente nuestra salvación por gracia a través de nuestra nueva obediencia a Dios.
 - 1. **Mateo 7:21-23** No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. (22) Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?”. (23) Entonces les declararé: “Jamás los conocí; APÁRTENSE DE MÍ, LOS QUE PRACTICAN LA INIQUIDAD”.
- e. Amados, la estabilidad del reino no se basa en nuestras experiencias, profesión de fe, educación, linaje o logros ministeriales, sino únicamente en la obediencia a la clara palabra de Dios.
 - i. **Juan 14:15** Si ustedes me aman, guardarán Mis mandamientos.
 - 1. Sólo los redimidos por la gracia pueden caminar obedientemente.
 - ii. **Juan 15:10-11** Si guardan Mis mandamientos, permanecerán en Mi amor, así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre y

permanezco en Su amor. (11) Estas cosas les he hablado, para que Mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea perfecto.

3. Versículos 13-46: El Reino sólo puede establecerse cuando sus enemigos son eliminados:

- a. Muchos han interpretado esta porción de la Escritura de manera no bíblica.
 - i. Argumentan que Salomón era un hombre sediento de sangre que mató para solidificar su poder, pero la narrativa retrata a Salomón como el elegido de Dios que ofreció gracia a sus enemigos, una gracia que sus enemigos nunca le habrían ofrecido a él. Cuando estos hombres rechazaron esa gracia y amenazaron el reino de Dios y su pueblo, Salomón protegió al rebaño de Dios de la maldad.
- b. La Biblia afirma en el versículo 46 que después de la eliminación de todos los enemigos del reino, **el reino quedó establecido en manos de Salomón**. Ésta es la teología de nuestro Capítulo: para que el reino esté seguro, las amenazas contra él deben ser neutralizadas.
 - i. El reino debe ser preservado de aquellos que intentan destruirlo. Nuestro texto tiene un aspecto profético.
 1. Aprendemos que así es como Jesús inaugurará Su Reino eterno en los días finales. El Hijo Mayor de David enviará a Sus ángeles para eliminar a aquellos que han rechazado la gracia al vivir vidas impenitentes. Leemos en **Mateo 13:40-42**

Por tanto, así como la cizaña se recoge y se quema en el fuego, de la misma manera será en el fin del mundo. (41) El Hijo del Hombre enviará a Sus ángeles, y recogerán de Su reino a todos los que son piedra de tropiezo y a los que hacen iniquidad; (42) y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

2. **2 Tesalonicenses 1:9-10** Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de Su poder, (10) cuando Él venga para ser glorificado en Sus santos en aquel día y para ser admirado entre todos los que han creído; porque nuestro testimonio ha sido creído por ustedes.

3. Sólo los justos, los que se han valido del Evangelio, disfrutarán del reino eterno para siempre. Leemos en **Mateo 13:43** Entonces LOS JUSTOS RESPLANDECERÁN COMO EL SOL en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga.

c. Así, Salomón eliminó cuatro amenazas mortales al reino de Dios. Veamos cada uno:

- i. **Adonías** le pidió a Betsabé que le pidiera a Salomón que le permitiera casarse con Abisag, esperando que Salomón estuviera de acuerdo si su madre se lo pedía. La verdadera intención de Adonías era hacer una movida por el trono ya que Abisag era considerada una de las esposas de David.

1. Obtener la esposa de un rey anterior era igual que reclamar la posición de ese rey.
2. La petición de Adonías violó el acuerdo de paz con Salomón. Salomón había permitido que Adonías viviera mientras abandonara cualquier derecho al trono, y Adonías había aceptado. Al hacer esta petición, Adonías se convirtió en una amenaza para el reino y necesitaba ser destruido. Recuerde, Adonías contaba con un fuerte apoyo del clero, los militares y hombres influyentes. Salomón no permitiría que nadie desafiara su gobierno como ungido de Dios, así como Cristo no permitirá que nadie desafíe su reino eterno.
 - a. Amados, debemos entender que no hay lugar para aquellos que desean gobernarse a sí mismos en el reino de Dios. No hay lugar para otro soberano.
 - i. Leemos en **1 Corintios 15:24-25** Entonces vendrá el fin, cuando Él entregue el reino al Dios y Padre, después que haya terminado con todo dominio y toda autoridad y poder. (25) Pues Cristo debe reinar hasta que haya puesto a todos Sus enemigos debajo de Sus pies.
3. Si Salomón hubiera permitido que Adonías viviera, habría descuidado su deber como rey y habría puesto a su hermano por encima de la ley y el reino de Dios. Por lo tanto,

todos los usurpadores deben rendirse o morir ante el verdadero rey.

- ii. En lugar de ejecutar a **Abiatar** por apoyar a Adonías, Salomón lo expulsó del sacerdocio, mostrando una misericordia increíble. Salomón recordó la lealtad de Abiatar hacia su padre y su fidelidad anterior al llevar el arca. Por lo tanto, Salomón permitió que Abiatar viviera, pero nunca más pudo ministrar a Dios: fue excomulgado. Abiatar se había descalificado a sí mismo. Esto cumplió una profecía donde Dios le dijo a Elí que el sacerdocio dejaría a su familia. Abiatar fue el último descendiente de Itamar, la familia de Elí. Sadoc, que reemplazó a Abiatar, era de la familia de Eliezer. Esto devolvió el sacerdocio a su línea original. La Palabra de Dios nunca falla.

- 1. **1 Samuel 2:35-36** Pero levantaré para Mí un sacerdote fiel que hará conforme a los deseos de Mi corazón y de Mi alma; y le edificaré una casa duradera, y él estará siempre delante de Mi ungido. (36) Y todo aquel que haya quedado de tu casa vendrá y se postrará ante él por una moneda de plata o una torta de pan, y le dirá: ‘Asígneme a uno de los oficios sacerdotales para que pueda comer un bocado de pan’».

- iii. **Joab** se enteró de que Adonías había sido ejecutado y Abiatar reemplazado. Temiendo por su seguridad personal, se refugió en el Tabernáculo, reclamando protección divina y

deseando que su caso fuera decidido únicamente por Dios. Cuando Benaía fue a buscarlo, Joab se dio cuenta de que moriría. Joab informó a Benanías que si debía morir, moriría en la casa de Dios para recibir la misericordia del Todopoderoso.

1. Sin embargo, Joab no podía reclamar la misericordia de los inocentes. Sus pecados de asesinato habían sido deliberados y nunca se había arrepentido de ellos. No puede haber piedad para los impenitentes.
 - a. **Éxodo 21:14** Sin embargo, si alguien se enfurece contra su prójimo para matarlo con alevosía, lo tomarás aun de Mi altar para que muera.
2. Joab muere en el mismo altar de Dios. Joab finalmente sangra por Abner, Amasa y Urías.
 - a. **Gálatas 6:7** No se dejen engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará.
- iv. **Simei** una vez maldijo a David, el rey escogido de Dios, cuando David huyó de Absalón (2 Sam. 16:5-13). Cuando David regresó como rey, le perdonó la vida a Simei (2 Sam. 19:18b-23), pero Simei nunca se arrepintió verdaderamente. Salomón no ejecutó a Simei inmediatamente, sino que lo puso bajo arresto domiciliario y le prohibió salir de la ciudad. Después de tres años, Simei rompió su juramento al salir de Jerusalén para recuperar a dos esclavos fugitivos. Al

hacerlo demostró que no era más fiel a Salomón de lo que lo había sido a David. A su regreso, Salomón ordenó su ejecución. No hay lugar para el individuo blasfemo y desobediente en el reino de Dios.

1. **Levítico 24:14** Saca fuera del campamento al que maldijo, y que todos los que lo oyeron pongan las manos sobre su cabeza, y que toda la congregación lo apedree.

d. Nuestro pasaje nos enseña una última lección.

Salomón aseguró el reino eliminando a quienes se le oponían, lo que condujo a un reinado de paz. De manera similar, un cristiano conocerá la paz de Dios al eliminar todo lo que se oponga al reinado de Cristo en su vida.

- i. **Mateo 18:8** Si tu mano o tu pie te hace pecar, córtalo y títalo. Es mejor que entres en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno.

4. Bendición:

- a. **Mateo 6:20** sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;

Lectura pública de las Escrituras: Apocalipsis 19:11-21